

CAPÍTULO X

IDENTIDAD, CULTURA Y COMUNICACIÓN

Somos individuos sociales: tenemos características particulares y grupales. Aprendemos a reconocernos como individuos únicos y como miembros de grupos. Tenemos una imagen de nosotros, de aquellos que son similares a nosotros y de los que son diferentes; tenemos una identidad personal y grupal. Estos son los temas de los que nos ocuparemos en este capítulo.

¿QUIÉNES SOMOS?

Cada uno de nosotros es un ser único y particular. Cada uno de nosotros tiene determinados rasgos físicos, un cierto carácter, gustos, preferencias, una historia personal, un nombre. Estas son algunas de las características particulares que nos hacen individuos diferentes unos de otros, que nos constituyen en seres singulares, con una identidad personal.

Pero al mismo tiempo que somos individuos particulares, somos seres sociales. Esto significa que no vivimos aislados sino que constantemente formamos parte de grupos más o menos delimitados y de distinto tamaño. Somos parte de una familia, de un grupo de amigos o de simpatizantes de un equipo de fútbol, formamos parte de un país, de un continente. Y en tanto formamos parte de estos grupos también tenemos una identidad grupal, que nos diferencia de los miembros de los otros grupos. Cada uno de ellos tiene una historia, gustos y preferencias, costumbres y símbolos que lo identifican. También tenemos una identidad grupal.



Todo individuo tiene una identidad personal y una identidad grupal

LA IDENTIDAD Y LA CULTURA

Pero ¿qué es la identidad? Ya sea personal o grupal, la *identidad* es la imagen por la que nos reconocemos como individuos y como miembros de los grupos a los que pertenecemos. Esa imagen es el resultado de una construcción simbólica. ¿Qué significa esto? Volvamos a partir de la misma base que fijamos desde el primer capítulo: el hombre es un ser simbólico y la cultura es un resultado de esta actividad simbólica del hombre. La cultura, entonces, es una construcción.

La identidad personal o grupal se da en un determinado contexto cultural. Por lo tanto, también es resultado de la actividad simbólica del hombre. Esto significa que no podemos considerarla como un molde o patrón independiente de los individuos y en el que ellos encajarían. Los individuos y los grupos construyen su identidad. La identidad es el resultado de una selección y un ordenamiento de símbolos y recuerdos, es decir, es una construcción simbólica. Y a partir de esta identidad construida comenzamos a reconocer lo que nos resulta familiar y lo que nos resulta extraño.

Esta construcción simbólica de la identidad se hace con relación a un *referente* (revisá la noción de referente que vimos cuando nos referimos al proceso de comunicación). Existe una elección del referente, es decir, de aquello a partir de lo cual vamos a formar nuestra identidad. El referente puede variar de naturaleza. En el caso de la identidad personal puede ser la figura del padre o de la madre. En el caso de la identidad grupal puede ser la nación, la etnia, el género, la religión o ciertas preferencias musicales, deportivas, etc.

Esta manera de considerar la cultura y la identidad tiene varias consecuencias.

- ✓ Si la identidad es una construcción, no es algo dado de una vez y para siempre. Es producto de las actividades que realizan los hombres y las sociedades a las que pertenecen y, en consecuencia, tiene un desarrollo histórico.
- ✓ Si es el resultado de la actividad simbólica de los hombres, no puede existir independientemente de ellos. Cada identidad individual o grupal es simplemente una manera, entre muchas posibles, de reconocerse y verse como individuo o como parte de un grupo.
- ✓ Si en el proceso de construcción de la identidad se seleccionan y ordenan (y a veces hasta se inventan) símbolos y recuerdos de experiencias vividas por un individuo o una comunidad particular, entonces tenemos que aceptar que lo que les resulta familiar a unos puede resultarles extraño a otros.

En conclusión:

Así como existen distintas culturas, existen distintas identidades. Por lo tanto, para comprender las identidades debemos pensarlas dentro de los contextos culturales en los que se construyen y tienen vigencia, para poder descubrir la forma en las que se generan y quiénes las elaboran.